C.145
J6

Muy estimados amigos:

Nos reunimos hoy, en este sencillo pero emotivo acto, para renovar la conducción superior del Frente Juvenil de Unidad Nacional, responsabilidad que me ha correspondido desde la fundación de nuestro Movimiento, ~~y que a partir de este momento asume oficialmente Ignacio Astete.~~

Nuestro Frente Juvenil nació en un ~~memorable~~ acto inolvidable, cargado de patriotismo y de esperanza. Esa noche del 10 de Julio de 1975, bajo una tempestad de viento y de lluvia, el Cerro Chacarillas fue escenario de la fe con que miles de jóvenes chilenos iluminaron la noche con sus antorchas, para sellar un compromiso con Chile.

Desde la eternidad, nos contemplaban los 77 héroes juveniles de La Concepción que, casi un siglo atrás, inmolaron sus vidas en la lejanía de la sierra peruana, para que el mundo entero supiera cómo entendemos los chilenos la defensa de nuestra Patria, cuando su dignidad, su soberanía o su libertad se encuentran amenazadas.

Junto a nosotros, nos estimulaba y respaldaba con su presencia, el señor Presidente de Chile, General don Augusto Pinochet Ugarte, cuyo constante apoyo personal nos ha fortalecido posteriormente en la perseverancia de nuestros propósitos.

Esa noche, precedida por ~~el vigor~~ la fuerza espiritual de una vigilia de oración por nuestra Patria, por sus mártires y por su futuro, fue capaz de abrir un surco y de encender una luz para muchos.

Y comenzamos a avanzar por el camino de la siembra. De la difícil siembra en el terreno de las conciencias y de los espíritus.

Los hitos públicos más relevantes de este año y medio de vida de nuestro Frente Juvenil, están en la mente de la gran mayoría de los chilenos. El Primer Campamento Nacional de Lampa, en que bajo el lema "Fe, Patria y Juventud" marcamos un nuevo estilo de valores y de convivencia para nuestra juventud; la memorable manifestación pública con que nuestra juventud ~~chilena~~ mostró la verdad de Chile a los señores delegados de la OEA que sesionaban en nuestro país, y que ha quedado registrada como la concentración juvenil más multitudinaria de nuestra historia cívica; la celebración de nuestro primer aniversario de vida, en un acto masivo en la ciudad de Molina, hasta donde llegamos para proclamar a Luis Cruz Martínez, desde la casa misma donde él naciera, como Héroe de la Juventud Chilena; la manifestación de nuestra fe en el 11 de Septiembre y la defensa de la dignidad de Chile, en diversas comunicaciones públicas dirigidas a destacados personeros de la vida internacional; todo ello, han sido importantes expresiones

rostro externo y más conocido de la acción del Frente Juvenil.

Sin embargo, nuestro Movimiento va creciendo fundamentalmente en la labor más silenciosa de constantes encuentros y jornadas juveniles que vamos realizando a través de todo el país. Allí se han ido cristalizando lazos indestructibles de solidaridad, dentro de una generación que comprende que su misión histórica es dar a nuestra Patria una configuración vigorosa y renovada, aunque siempre fiel a la esencia del alma nacional. Y de ahí han brotado múltiples inquietudes e iniciativas, junto a una firme comunidad de propósitos, capaces de llevarnos a la acción social y juvenil, con el convencimiento del que sabe por qué hace las cosas, y del que descubre en la diaria exigencia del trabajo, y en su fruto que tantas veces parece pequeño, la verdadera grandeza y proyección que el espíritu -y sólo el espíritu- logra conferir a toda obra humana realizada con verdad, constancia y amor.

Al entregar la Coordinación Nacional del Frente Juvenil a Ignacio Astete, no he querido dar una cuenta de la labor realizada, la que más bien corresponderá analizar a los dirigentes que hoy se han congregado para iniciar un Encuentro de Dirigentes Provinciales, sino que ha preferido reafirmar un modesto pero profundo testimonio.

Ese testimonio no es otro que el de mi fe en que el camino recorrido en esta etapa, ha abierto la ruta y el desafío para seguir avanzando, cada vez con mayor impulso. Es el de mi convicción muy honda, de que nuestro Movimiento será capaz de canalizar plenamente las aspiraciones de la juventud chilena, si sabemos responder a un compromiso que no termina, porque es con Chile y con un ideal permanente. Es, en fin, el de la esperanza que brota del corazón de todos nosotros, y que nos hace sentir que con la ayuda de Dios y el esfuerzo de cada uno de nosotros, el Frente Juvenil de Unidad Nacional contribuirá día a día a hacer realidad el juramento que el 10 de Julio último sellábamos ante los héroes juveniles de La Concepción al decirles solemnemente: "La Patria que vosotros habéis soñado, es nuestra obra".

¡ Muchas gracias y adelante !